

Nuevos perfiles para administrar nuestros ahorros

Los grados de ADE y Derecho se mantienen como los principales caladeros de talento de la industria financiera. En muchas ocasiones, estos profesionales completan su formación con cursos de posgrado

Por Ana Romero

La banca siempre ha encontrado en la universidad un importante vivero de profesionales. Estos perfiles no sólo cursan las carreras más enfocadas al desarrollo de su trayectoria en el sector, sino todo tipo de estudios de posgrado que les ayudan a completar la creciente y cambiante lista de habilidades necesarias y les ayudan a postularse como candidatos idóneos a los puestos más buscados.

En concreto, el segmento de la banca privada es una de las especialidades al alza en la actual oferta laboral del sector financiero. Itziar Mendia, profesora del Máster Universitario de Finanzas de Deusto Business School, identifica las tres actividades a través de las que se articulan habitualmente los servicios de gestión patrimonial: *asset management* o gestión de productos y carteras; *wealth management* o gestión de clientes, y *back office*.

El perfil híbrido que fusiona las labores de analista y asesor cotiza al alza

que incluye el control de riesgos y el área de *compliance*.

«En *asset management*, los conocimientos están muy relacionados con el ámbito financiero cuantitativo: contabilidad, valoración de empresas, construcción de carteras o análisis macro. Suelen formar parte de grados universitario tipo ADE, si bien herramientas informáticas más técnicas, e incluso algunos conocimientos de programación, son cada vez más útiles para tratar datos masivamente», asegura Media.

Atesorar en profundidad todos esos conocimientos no es tan necesario en el ámbito de *wealth management*, donde «se requieren más habilidades relacionales tipo *soft skills* para aportar el mayor valor posible a los clientes», añade la profesora de Deusto Business School.

Respecto a las labores de *back office*, las entidades precisan habilida-

des muy diferentes. «En control de riesgos se pide una formación cuantitativa muy potente, mientras que para el área de *compliance*, un gran nicho de empleo actualmente, son clave conocimientos jurídicos que se adquieren, normalmente, en carreras como Derecho», agrega Mendia.

Paralelamente, la formación de posgrado se vuelve fundamental para profundizar en algunos de los co-

nocimientos anteriormente citados. Eso sí, conviene tener muy clara la especialización y elegir el momento idóneo. «Mejor optar por programas más teóricos nada más terminar el grado y decantarse por otros más prácticos tras unos años de carrera profesional», agrega Mendia.

En opinión de María Obiols, directora del departamento de orientación Esade Career Services, en la ac-

tualidad resulta especialmente atractivo el perfil de analista y asesor de banca privada, «un híbrido que combina una parte analítica que estudia el patrimonio de los clientes con otro especializado en asesoramiento y conocimiento de las necesidades específicas de cada cliente desde un punto de vista comercial de captación y desarrollo de negocio».

En términos generales, los bancos buscan profesionales con conocimientos y habilidades en transformación digital, análisis de datos y gestión de riesgos, pero también en inversiones ESG. En este sentido, la empleabilidad aumenta a medida que se registra un mayor desarrollo de las habilidades digitales, inclu-

yendo la competencia en análisis de datos y el manejo de herramientas de visualización de inteligencia artificial. Asimismo, los profesionales del sector deben estar al día en mercados emergentes y en todo tipo de tendencias. Y también es básico conocer el marco legal en el que se opera (normas, *compliance*, etc.), donde la formación continua es clave.

HABILIDADES HUMANAS

Más allá de los conocimientos tecnológicos, las entidades de banca privada siguen buscando profesionales con habilidades humanas. «Porque ellos son la clave para atender las necesidades de los clientes de forma personalizada, creando relaciones de confianza y cercanía», señala Iván Blanco, profesor del Departamento de Finanzas y Contabilidad de Cunef Universidad.

También se buscan perfiles con un profundo conocimiento financiero y una sólida comprensión de la tecnología. Los programas más valiosos combinan formación financiera, capacidad analítica y habilidades interpersonales, ofreciendo una educación para los desafíos de un sector que evoluciona constantemente y en el que es crucial actualizarse con programas de posgrado.

Capacidad de adaptación

Según indica un reciente informe de Adecco, en la actualidad existe una fuerte demanda de perfiles con habilidades digitales por parte del sector financiero. Se buscan profesionales capaces de adaptarse a entornos remotos y colaborativos para trabajar en equipos diseminados en diferentes áreas. Por todo ello, las entidades están reforzando la formación continua de sus plantillas ante un entorno financiero en constante transformación.

LEYES

Los cambios normativos están transformando las dinámicas de la industria bancaria, poniendo el foco en la transparencia, la seguridad cibernética y la protección de los clientes. /PORMEZZ

